

puestos para sexteto de viento —oboes, fagotes y trompas— es quizá el n.º 9 en FAM, el más conocido entre toda su música para ensemble, ya que es habitual escucharlo en la transcripción para quinteto de viento —flauta, oboe, clarinete, fagot y trompa.

En cuanto a la distribución de los tiempos respectivos, encontramos el germen de la esencia de la forma musical: alternancia rápido-lento-moderado-vivo. El minueto ocupa el tercer lugar, en ambos casos, y es de destacar la Contredanse en Rondeau (final) del n.º 8 por esa frescura y simpatía de carácter propia del mejor Mozart.

II CONCIERTO

El Divertimento en Mib M K 252, escrito entre enero y agosto de 1776, probablemente como música de mesa para el Príncipe-Arzobispo de Salzbourg, presenta un esquema poco habitual en la sucesión de sus tiempos: empieza con un andante en tiempo de siciliana con compás de 6/8, un minueto —en el trío del cual (inicio de la segunda parte) no se puede pasar por alto la progresión que volveremos a encontrar en el coro «O Isis und Osiris» de la Flauta Mágica—, y una serie de variaciones en aire de polonesa. Con esta sucesión vemos que rompe el esquema formal del cuarteto clásico. Una de las características importantes de la obra es su orquestación: al tratarse de un grupo reducido de instrumentos el segundo oboe alterna alguna vez, con la parte del primero, llegando



al límite de su tesitura; el primer fagot desarrolla una importante voz de tenor; las dos trompas alternan entre momentos donde llevan la melodía y otros donde sólo parte de relleno armónico.

El siguiente Divertimento (cuarto de la serie dedicada a Colloredo) en FA M. K 253, desperta viva admiración. Ostenta la misma libertad de forma: también tiene tres movimientos, sin duda por la larga duración del tema con variaciones que ocupa el primer lugar. La melodía a tratar es un pequeño canto donde la línea melódica es subrayada con un ritmo exquisito. La primera variación se la confía al primer oboe, así como la segunda, pero en ésta intervienen en un delicioso contrapunto los fagotes en tresillos. En la tercera variación es el fagot el que canta, las trompas toman el relevo en la cuarta donde se alternan de manera bufona. ¡Pero he aquí la maravilla de la quinta

variación! el tiempo cambia: Adagio, también el compás 3/4 en vez de 2/4. La melodía totalmente transformada es confiada al primer oboe en colaboración con el primer fagot. Este es el gran Mozart, el de las serenatas de 1781. Para acabar retoma el ritmo binario inicial, pero esta vez con variación en el tempo (Allegretto en lugar de Andante). El Minueto está marcado por la nobleza y delicadeza del ritmo, en cuanto al trío es exquisito, como las danzas alemanas de los últimos años. El final es un Rondó-allegro assai con forma muy libre, donde destaca la alegría del estribillo.

Cuando Mozart regresa de su tercer y último viaje a Italia, donde el 26 de diciembre de 1772 puso en escena en Milán «Lucio Silla», retoma el contacto con la música alemana. El Divertimento en Mib M K 166 lo compuso en marzo de 1773; tanto en éste como en el 186 (también compuesto en marzo del mismo año) incorpora cornos ingleses y clarinetes al sexteto de viento, por lo que cabe suponer que se trata de obras que no eran para Salzbourg, sino posiblemente encargos de Milán. El Divertimento K 166 es una obra graciosa, con un minueto nervioso y un poco seco, que propone cierto contraste con el trío, produciendo un curioso cambio de timbres con los cornos y el fagot. El Andante es un gracioso rondó, donde el tema es muy amable y envuelve los intermedios muy cortos. Un hermosísimo Adagio lo separa del final, donde se percibe la sensación de estar en un baile